

El Sendero 25°

El Sendero 25° relaciona a Yesod con Tiféret. Se le denomina el Sendero de la Inteligencia de Prueba o Tentación, porque se considera que es en este Sendero dónde se pone a prueba a todas las personas justas. Es la línea directa de contacto entre la Individualidad y la Personalidad, y en el Árbol de la Vida, une los vértices inferiores de los triángulos formados por Netzach-Hod-Yesod y Chesed-Geburah-Tiféret.

Yesod-Luna, refleja la luz emitida por Tiféret-Sol. De la misma forma, el Triángulo Inferior (Personalidad) refleja la Luz-Energía del Triángulo Superior (Individualidad). Recorrer el Sendero 25° supone un cambio cualitativo importante porque nos lleva más allá de la Personalidad. Atraviesa el Velo de Paroketh y en él se comienzan a percibir los primeros vislumbres de la Consciencia Mística.

Sin embargo, antes de que se alcance la experiencia mística, es necesario aquietar y purificar los distintos elementos que configuran la Personalidad. El proceso está simbolizado por un viaje a través del Desierto en el que el Alma es abandonada completamente a sus propios recursos. Uno se vuelve hacia sí mismo y la Fuerza Interior es lo único que le permite seguir adelante. En esta Noche Oscura del Alma, como la denominaba el místico cristiano San Juan de la Cruz, el Alma tiene que avanzar dejando atrás la vida de los mundos exteriores e inferiores, sin ser consciente aún de los mundos internos y superiores.

El Alma llega a este punto tras haberse dedicado a la vía espiritual, tal vez, durante años. Desparece el placer por la práctica que pueda haber desarrollado con anterioridad y nada de lo aprendido le sirve. Todo apoyo y seguridad desaparecen. Debe encontrar, por sus propios medios, el camino hacia los mundos superiores a los que apunta la flecha Sagitario, que es el signo del zodiaco asignado a este Sendero y que representa la transición del animal al hombre y su aspiración espiritual.

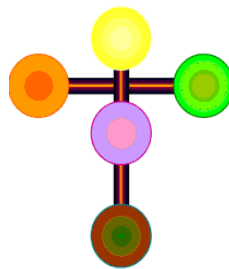
La Noche Oscura del Alma constituye una prueba de austeridad que sólo podrá ser trascendida por medio de la Fe y el encuentro de la Luz Interior. Es un momento en el que el Alma se da cuenta de sus imperfecciones, de sus carencias y de sus faltas, una etapa en la que, a pesar de todo, tiene que seguir adelante para fortalecerse y confirmar sus virtudes.

Todas las pruebas que se tienen que superar, están dentro del Alma misma, gobernadas automáticamente por la fuerza y la velocidad del progreso de la propia Alma. Son las mismas virtudes espirituales de la Fe, la Esperanza y la Caridad (Voluntad, Intelecto y Memoria) las que causan el “daño”, la prueba, la tentación que sólo ellas pueden reparar. Trascendida esta etapa, el Alma se habrá templado y estará preparada para continuar la Gran Obra.

La Noche Oscura es un proceso necesario para la evolución espiritual y aparece en cualquiera de los tres Senderos del Árbol que conducen a Tiféret (Senderos 24°, 25° y 26°). La Vía del Desierto (Sendero 25°) implica que hay que dejar atrás lo conocido y avanzar a través de lo

desconocido. Hay que cultivar el desapego para poder seguir. No sé ve la meta. Uno tiene que avanzar únicamente gracias a su fuerza interior. No hay motivaciones ni inferiores ni superiores para seguir adelante. Perdemos todas las referencias del mundo externo. Nos tenemos que guiar mediante nuestra propia luz interior.

El sendero 25° forma una cruz con el primer Sendero horizontal correspondiente a la Torre (Sendero 27°), indicando que este punto es un “momento crucial” en el que el alma, ante la “oscuridad”, determina si seguirá adelante o volverá atrás.



Asociada con esta cruz está la letra hebrea Samech que significa Apoyo o Muleta.

Otro símbolo asociado con este Sendero es el Arco Iris, que aparece detrás de Yesod, y que representa la alianza hacia el hombre del Amor de Dios.

El Arcano Mayor del Tarot - La Templanza

En la carta de La Templanza, un ángel con dos vasijas vierte las Aguas de la Vida de una a la otra, de forma constante, equilibrando y transmutando sin cesar. Las vasijas, una de oro y otra de plata, representan los Sefiroth de Tiféret y Yesod respectivamente.

El proceso simboliza el trabajo interior de “Templar las Almas” de la misma forma que se templan los metales. Es un trabajo que requiere paciencia, serenidad y la capacidad de encontrar el punto medio de todas las contradicciones.

Los opuestos generan energía. La tentación consiste en elegir suprimiendo uno de ellos. Sólo mediante un nivel superior de consciencia los opuestos pueden ser trascendidos. Es necesario superar el umbral fijado por el Sendero 27° (La Torre) que une Netzach con Hod mediante la ascensión por el Sendero 25°. En el plano psicológico, la unión de los opuestos implica la aceptación y reconciliación de los aspectos rechazados que generan la Sombra.